

CONVERSACIONES CON DIOS

Hacia la libertad emocional y el reino espiritual

TRASCENDER

Luján Lizaso

Uno de mis hábitos preferidos es escribir. No pudiera resolver muchos de mis conflictos si no me pudiera comunicar con Dios.

Lo bueno es que TODOS podemos, de hecho, es imposible NO COMUNICARTE CON EL UNIVERSO.

A Dios no le gusta tanto usar las palabras, es el medio de comunicación que menos prefiere.

Dios habla a través de las experiencias, a través tus emociones y a través de las personas.

Es tan intimo que sabes que es él.



Conectar con Dios

TODOS PODEMOS HACERLO

Cuando conectás con Dios, la emoción es de un amor inconmensurable, yo lo siento en el corazón y siento cosquillas en el pecho.

Siento como si todo fuera nuevo o tuviera un brillo diferente y me siento mucho más alta.

Sonrío porque no puedo ni hacerlo, y lo más hermoso es que las personas lo notan.

Cuando conectas con Dios las personas lo saben, y recibís amor y sonrisas por doquier.

Suena lindo, ¿no?

Probemos habilitar tu escritura.

Si no conectás con Dios, no importa. Podés conectar con tu alma, o con el arquetipo del sabio en vos.

Tu maestro interior te enseña.

Mucha gente se siente indigna de escuchar la voz de Dios, lo que Dios más anhela en su corazón es tener una comunicación consciente con vos.

Te repito, no podés evitar tu conexión con él, pero podés olvidar que la tenés.

Ser consciente de lo que le pedís a Dios, de lo que das y de lo que recibís te capacita para resolver casi todo en la vida.

¿QUÉ NECESITO?

Quiero que compres un cuadernillo destinado únicamente a tus conversaciones con Dios,

Y quiero que tengas 2 lapiceras de colores,

EJERCICIO

Un color sos vos haciendo preguntas y el otro representa la respuesta de Dios.

En el cuaderno:

- 1) Pensá en tu pregunta y escribila con tu color.
- 2) Luego, escribí la información que recibís con el otro color.

Tu mente va a asustarse y va a hacer 2 cosas:



1

Pensar "No recibí nada, no sirvo para esto".
Lo que en realidad te estás diciendo es que no sos suficiente para escuchar a Dios, o de algún modo tenés miedo,



2

Recibir y no creer.

Dios siempre dice cosas espectaculares, te hace sentir bien, te levanta cuando estás a punto de morir y te devuelve la fe.

Nada mal para ser Dios, ¿no?

Pero muchos creen que es demasiado bueno para ser verdad, o que simplemente es tu mente divagando.

Quiero que sepas que Dios usa tu mente y que se manifiesta en tu vida en forma de persona, en forma de guía, en forma de pacha en forma de lo que sea que te enseñe. SIEMPRE estás viendo a Dios y no lo sabés.

La voz que escuchás es tuya y es la voz de Dios, no hay separación entre los dos.



Vas a darte cuenta que estás en contacto con Dios porque...

- Te respondés con una claridad ABSOLUTA. tan impresionante que hasta te desconocés.
- Sentís una paz y amor que te hacen llorar o te erizan la piel.
- Todo pareciera ser fácil y hasta divertido!
- Cada decisión que tomás es sagrada, bendita y celebrada.
- Siempre gana Dios.
- Te das cuenta que siempre tuviste la respuesta, Dios responde antes de que tengas que preguntar, de hecho Dios te inspira preguntas para dirigir tu mente hacia la respuesta que ya te dio y vos no reconocés. Cuando accedés a la respuesta te das cuenta que se te viene mostrando hace ya un buen tiempo.

- Sentís libertad y poder.
- Podés comunicarte todo el tiempo, en la ducha, en el auto, antes de dormir.
- Se siente como si hablaras con tu mejor amigo y no con un ser estructurado y dogmático que habla latín.
- Te sentís amad@.
- Sabés que no hay nada que puedas hacer para herir a Dios, perturbarlo o enojarlo de cualquier manera.
- Después de sus conversaciones, amás a la humanidad de una manera literal, como si fueran tus hermanos. No querés verlos sufrir y querés hacer todo para evitarles un camino difícil.
- Siempre te pide ser tu mejor versión.
- Las soluciones de Dios siempre, todo el mundo, gana y nadie pierde.



CUANDO NO ES DIOS

- Sentís miedo.
- Te sentís culpable y asustado de que puedas estar haciendo algo que te castigue.
- Te sentís superior a los demás.
- Te sentís inferior a él.
- No Te sentís libre, o tu libertad viola la libertad de los demás.
- Siempre se te ofrecen soluciones en las que alguien TIENE QUE PERDER.
- Sufrís.
- Quedas drenado y temeroso.

Ahora amigos, les sugiero que le
hagan a Dios las preguntas
existenciales de su vida y encuentren
su respuesta en su corazón.

Ahí la tienen.

Los amo